

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID

La Moda Práctica

AÑO II.

MADRID 3 DE NOVIEMBRE DE 1909.

NÚM. 97.



La Moda Práctica

ILUSTRACIÓN SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Calle de la Colegiata, 7.—Teléfono 574.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

EXPLICACIÓN DE nuestras planas en color.

En el figurín de nuestra portada ofrecemos á las suscriptoras de LA MODA PRÁCTICA el prototipo de la moda actual: la base sobre cuyo patrón gira toda manifestación del atavío exterior del invierno.

El sombrero marqués exigía una *toilette* en armonía, y nada me sorprende que el adorno de sardinetas, copiado de los antiguos guardias de corps ó los soldados á la Federica. Y encontrar esto dentro de las formas vagas y prolongadas de las prendas en la actualidad, ya supone un acierto. El modelo á que aquí nos referimos, nadie podrá negar que es de una elegancia suprema y de una sencillez exquisita. Además, ofrece la ventaja de ser un vestido-abrigado colocado sobre un peto de vista y una falda de barros bonita.

Grandes solapas, que descienden hasta más abajo de la cadera, con adorno de presillas de tela y botones grandes de pasta.

Carrera de patitas con botones desde el arranque de la solapa hasta el borde de la falda que es de media cola. Manza dibujando la forma del brazo, un poco acampanada en su terminación y con el mismo adorno sobre la cara externa, y nada más; nada de ajustes, nada de alornos por la espalda: un buen corte y elección acertada de un paño color topo ó bronce.

En la doble plana, con el número 1, traje de la temporada en cheviot, chaqueta medio ajustada con costuras de forma moderna, cuello vuelto con sardinetas aplicadas en terciopelo del mismo tono, más obscuro. La parte alta de la falda en cuatro paños, cortado delante en dientes redondos, y volante plegado.

Número 2.—En cheviot también, con cuerpo blusa y cierre cruzado; cuello-chal en Liberty; puntos cuneiformes con intercalados de *soutach*; ribetes en bordado de realce; botones de pasamanería. Falda de siete paños, guarnecida como la blusa; cierre de la falda delante sobre el lado.

Número 3.—También en cheviot, con cuerpo-blusa con el interior bordado, sobrepujado de Liberty, y la parte baja de forma de peto; tirillas en cordoncillo, fijadas por botones de pasamanería; plastrón en muselina; la parte alta de la falda en cuatro paños, adornados de una banda de tela; volante de cuatro paños, también montado á pliegues, que se deshacen hacia el bajo; cierre de la falda y del cuerpo delante, sobre el lado.

Número 4.—Traje Princesa en paño-seda adornado de bias y de rosas en terciopelo, con la parte alta guarnecida de anchas solapas fruncidas; mangas plegadas de través, y el bajo formando túnica; cierre por detrás.

Número 5.—En cheviot, con cuerpo-blusa con los paños laterales simulando co sé; pliegues en doble sentido; aplicaciones de tela; botones de tela también. Falda de cinco paños, guarnecida como la blusa. Bandas de forma, y cierre de la falda y del cuerpo por detrás.

Número 6.—Traje en homespun. Chaqueta semi ajustada, con costuras de forma nueva; delanteros semejan-do formar un pedazo con el borde añadido. Cuello vuelto y solapas chales. Liberty; botones de pasamanería con ojales simulados. Falda de cinco paños, guarnecida como la chaqueta, con el delantero dividido en dos partes; cierre por detrás, debajo del pliegue ahuecado.

En la octava plana, *Labores artísticas*, por D. M. Salvi.

Número 1.—Cifras T U, continuación de abecedario, para sábanas de diario ó manteles.

Número 2.—Cifras T U, continuación de abecedario, para almohadas ó servilletas.

Número 3.—Angulo modernista, para bordado inglés en mantelerías.

Número 4.—Nombre de Matilde, para toallas.

Número 5.—Festón para canastilla de niños.

Número 6.—Angulo de pañuelo, bordado artístico.

Números 7 y 8.—Enlaces JD y CY, para pañuelos de diario.

EGOS DE LA MODA

Vestidos de paño, sarga y homespun; chaquetas y abrigos con forro de *petit gris*; zibelinas y armiños como adorno del terciopelo; pieles y pasamanerías mezcladas; corbatas, estolas, manguitos originales. Tal es lo que predomina en las casas de modas y lo que se expone como novedad de fantasía, así como también se exhiben lo que constituye el «último grito» de la elegancia para esta época, principio de la estación de invierno: vestidos de seda muy fuerte con cuello y puños formando rodillitos de piel. Constituye esto una nota de elegancia suprema, en particular para los trajes de medio vestir.

Es de «última» llevar la chaqueta diferente que la falda.

Trajes de flexible, pero espesa vicuña, color ciruela en tono obscuro y con forro de un ligero guateado en raso *ton sur ton*. He aquí algo de lo más nuevo

que traen los últimos figurines de París. También «vienen» chaquetas largas de paño blanco con grandes solapas, que se asemejan á la forma Directorio.

Anuncian también los modelos la aparición de una novedad. Especies de pelerinas de piel en forma de dalmática, con caídas hasta las rodillas, y que en cierto modo recuerdan los cuadros del siglo XVI, particularmente por la espalda.

No hace falta emplear pieles de lujo. Basta con el astracán, el caracul ó la Mongolia.

Vestido de última novedad. En cachemira verde laurel, forma Princesa, con adornos de grueso otomano, también verde, del mismo tono, y que se disponen siguiendo el dibujo de flores arcaicas. El bordado, por el corselete hasta las caderas. El bajo de la falda con aplicaciones de otomano. *Toilette* de fantasía y de elegancia suprema, sobre la cual se pone una chaquetita de zibelina larga por detrás y por delante sesgada.

He aquí un lindo figurín de traje de baile para muchachas solteras. En raso maravilloso de colores pálidos con transparente de muselina de seda del mismo matiz. Las mangas estrechas, en tul rosa, muy transparente, hasta el codo. La misma *toilette* se puede hacer en blanco, azul ó color paja. También resultan muy nuevos los vestidos de baile en raso Renacimiento, color malva con relieves de terciopelo plateado.

Trátase de una tela suntuosa, tan flexible que se recoge en la mano como un pañuelo de seda. En todos estos trajes de baile es indispensable que la falda sea redonda, sin nada de cola para facilitar los rápidos giros

del vals del salón. Cuerpo drapado con la misma tela y con bordados diamantinos sobre tul «ilusión». Mangas de encaje de Alençon, cribadas de símiles. Esta *toilette* es rica y á la vez de encantadora sencillez; pero no olvidemos que sólo son propias de las jovencitas en estado de merecer.

En casa de los modistos de primer orden se exponen ya maravillosos géneros fabricados *ad hoc* en Lyon. Son espléndidas sederías que tienen toda la flexibilidad exigida por la moda. *Moirés* y rasos con delicadísimos dibujos. Uno de los más bellos es color gris plata, y en el fino bordado, todos los matices metálicos del acero.

Siguen disponiendo los cánones de la moda que las niñas menores de diez años lleven la falda hasta la rodilla; de once á trece hasta la mitad de la pierna y después á cuatro dedos del suelo. Nada más feo que una *grandullona* á quien se le conservan las falditas cortas, casi siempre con el exclusivo objeto de no hacer viejas á sus respectivas mamás.

Hasta que llegue la estación de los fríos rigurosos se usarán mucho las estolas, corbatas, boas y manguitas de plumón, prendas que luego son sustituidas por las confeccionadas con pieles.

Como nota de novedad en la *toilette* masculina, señalemos los chalecos de ante gris, que los ingleses usan mucho con el chaquet. Se deben hacer de pieles gruesas, con lo que se conseguirá ir á la *dernière*... y preservarse del frío.

LA CINEA FLOR DE LIS.

Marina

Nombre para bordar en seda de color en ropa blanca de señora.

EN LA REJA

Delgadita de cuerpo, elegante y esbelta, graciosa y simpática, era *Márgara* la muchacha más bonita del barrio de la Trinidad, el clásico barrio de las mujeres hermosas y de la gracia inimitable de la tierra. Margarita, nacida á las caricias de un sol deslumbrador de primavera, entre todas las flores del galano plantel del barrio, no había una, ni una siquiera, que, en lozanía y fragancia, compitiese con ella, capullito de rosa recién abierto á la vida, de tallo flexible y cimbreante, de rojos pétalos por labios, nívea corola por mejillas, y del que se despreñían embriagadores perfumes.

Aspirando á las delicias de embelesarse con los aromas de flor tan gentil, había una multitud de floricultores, persiguiendo, unos, el innoble deseo de troncharla brutalmente de su tallo, y otros, ansiosos de desprenderla de él, cariñosa y delicadamente. Pero á pesar del asedio constante de sus galanes, jamás á ninguno de ellos dirigió *Márgara* una de esas miradas que alientan las esperanzas en todo pecho enamorado, y semejantes desvíos, lejos de amorrar los anhelos de sus pretendientes, servíanles de poderoso incentivo, acrecentándolos con el despecho de la pasión no correspondida, pues sabido es que, cuando de amores se trata, desdeñosos y desprecios no consiguen marchitarlos, sino que, por el contrario, le prestan mayor vehemencia y vida.

En el grupo de los que aspiraban, honrada y decorosamente, al cariño de la trinitaria, se destacaba, en primer término, un torerete, muchacho todo simpatía y sueños de gloria, y el que, al decir de los que le conocían, era una verdadera esperanza en el expuesto y difícil arte que escogiera, para redimirse del montón anónimo de los parias.

El *Rondeño*, que por este sobrenombre se le conocía, siendo como era paisano de Pablo Romero, acababa, por aquel entonces, de regresar á Málaga, después de una larga campaña taurina, campaña que le había valido mucha fama y algunos centenares de pesetas.

Dos ideas bullían desde hacía ya tiempo en la mente del valiente novillero: la una, conse-

guir el cariño de Margarita, y la otra, *debu'ar* en el circo de la «Malagueta» como novillero de cartel, y ambas, que eran el alma y la vida del novel torero, estaban á punto de realizarse. El empresario del circo taurino le había dado palabra de *sacarl*: en la primera combinación, y Margarita, tras las esquivas de rúbrica, le había concedido una entrevista.

Marco espléndido y digno de figura tan encantadora era aquella reja, cuajada de flores, y en la que las enredaderas, entrelazando sus ramas, formaban artístico dosel, bajo cuyas hojas, como en un palio, digno trono de su hermosura, acostumbraba la garrida moza escuchar las cuitas y galanterías de sus adoradores.

Y allí, al pie de aquella perfumada reja, entre tímido y gozoso, latándole con fuerza el corazón, *ajogándose* vivo, esperaba una noche el *Rondeño* la salida de *Márgara*. Hizo ésta, al fin, su aparición en el momento que la Luna, enviando sus rayos por entre un jirón de nubes que la ocultaban, apareció riente, poética, alumbrando con luz pálida la amorosa é interesante escena.

—¡Válgame Dios, *mare* de mi alma, y qué de *ducas* le está *osté* haciendo *pasá* al más *acgraciao* de los hombres!— dijo el torero con melosa y balbuciente voz.

—¿Yo?

—*Osté*, sí, *cacho* de gloria!

—¿Y por qué es *osté* tan *desgraciao*?

—¡Que por qué! Sabe *osté* que por *juncá* y *güena* moza se merece un mundo, y tiene *osté* á menos mirar á un *maleta*...

—¿Pero vamos á ir de viaje?

—¡Con *osté* iba yo al Gurugú!

—¿Pero á qué viene eso?

—¡*Pos* viene á que como me está *osté* hablando de mundos y maletas!

—¡Vamos, déjese *osté* de timos, y no tenga mala sangre, criatura! ¡He dicho eso porque me parecía que tenía *osté* á menos hablar con un torero!

—¡Eso sí que no! Que si yo no tuviera *voluntá* en hablar con *osté*, no hubiera salido á la reja.

—¡*Verdá* que sí, sangre!

—¡De *verdá*, sin sangre!

—*Osté* dispense, pero yo no sabía cómo empezar, y es que al

verla se me apagaba la voz en la garganta... ¡Es *osté* mucha *mujé*! En fin, ya voy perdiendo el *mí*, y podré decirle á *osté* lo que siento, sin *entrá* en dibujos ni pinturas. *Pa* que *osté* lo sepa, Margarita—continuó el torero, después de desalojar y renovar el aire de sus pulmones con un suspirar muy hondo—, yo hace *la mar* de tiempo, *endesde* mucho antes que me fuera á *roar* por esos *tentaeros*, que llevo su cara *metia* aquí, en un guardapelo que tenemos *tos* en el *lao* izquierdo del pecho... He hecho locuras *pa* olvidarla, porque *zá* qué *pensá* en la *mujé* en la que ha puesto uno sus ojos, cuando se espera que ella no va á *correspondé* á uno? Yo, acordándome de *osté*, he *tenio* momentos en que me he *desesperao*, y más de una vez esos momentos han *sío* justamente aquellos en que he *estao* delante de un toro; y loco, *despechao*, aborreciendo la *vía*, me *tirao* á *matá*, deseando *sali emp'ona*o y que un bicho me recogiese en firme. No lo he *conseguido*; he *tenio* suerte ó... desgracia, y quizá á *tó* ello deba mi *carté*, no habiéndola *podio* olvidar á *osté* por *naita* del mundo. Se ha *menesté* *pa* esto *rompé* el guardapelo, y con el corazón hecho *porro* no se *pué* *viv r...* ¿*Verdá*, cariño?

—¡Eso *osté* lo sabrá!

—Yo lo que sé *mí* bien, *sentrañas*, es que necesito que *osté* me quiera, que *osté* me *liga*...

—Pero hijo, ¿*osté* acostumbra á *queré* en automóvil?

—Yo acostumbro á *queré* como mato los toros: en corto y por derecho. Porque, *pa* que *osté* se vaya enterando, cuando á la *mujé* que uno *camela* se la engaña, pasa lo mismo que cuando se entra á *matá* y se *cuarteá*, es *señá* que hay *jindama*, y yo estoy *decidío*: ó me dice *osté* que me quiere, y entonces no me cambio ni por el mismo *Bombita*, ó me dice *osté* que no, y me

piro de *nija* y no paro hasta que me mate un Miura.

—¡*Hosú*, hijo!

—¡Acabe *osté*, y dígame ya que sí con esa boca, que es una coquina de oro!

—¡Pero, hombre...!

—¡Ni hombre ni *na*! ¡Acabe *osté* ya de *ha'lá*, si no quiere que mañana, cuando vayan los ciegos pregonando los papeles, les oiga *deci*: «Con el *sucidio* y muerte del *Rondeño* por culpa de una mala *mujé*...» ¡Con que hable *osté*, que estoy pendiente de esos labios, que son dos corales!

—¡*Pos*... sí que lo quiero! Pero márchese, hombre, que es *os é* un *tío mu cobero*. y... ¡bastante hemos *hablao*!

—¡Olé! ¡Bendita sea esa boca, tirana de mi alma, disloque de mis *sentíos*, martirio de mi cuerpo!

Y el *Rondeño* no pudo terminar su complicado requiebro, no porque le hubiera faltado el habla, cosa en él difícil, sino porque la muchacha, tras su expresiva y espontánea manifestación, abandonó avergonzada la reja.

—¡Es una *gachí* de *buten*! Ahora, *pa* que *tó* me venga de *chipén*, quiera Dios que el domingo *qué* *reondo*, y... entonces... ¡éle!—dijo el *Rondeño*; y atusándose los tufos é inclinándose hacia el lado izquierdo el ancho *pavero* sevillano, giró sobre sus talones, alejándose de aquella reja, donde se dejaba su alma toda, y de donde partió contoneándose, metidas las manos en los bolsillos de la chaquetilla, en tanto que iba diciéndose para sí:

—*Pedí* más sería no *está* contento con mi estrella, y *pa* mí que mi estrella no es tal estrella, sino un lucero de primera *marni*...

BLANCO CALLEJO.

Festones para bordar, Fuentes, 7.

Lúcia

Nombre para bordar en seda de color en ropa blanca de señora

MTS

Cecilia

HA

Anagrama MTS, nombre y enlace HA para bordar en ropa blanca.



La Moda

Práctica



Estafeta de La Moda Práctica

La inglesa.—¿Con que así la llama á usted su novio? Pues que sea por muchos años. En cuanto á las canas que empiezan á salirle á su señora hermana, ya jamoncita, le dice usted que se las cubra con el tinte Jouvence, que tiene la doble ventaja de obrar rápidamente y de ser en absoluto inofensivo.

Una viejecita.—Con agua, jabón y un cepillo. En cuanto á los otros extremos que trata en su carta, mejor sería que se dirigiera usted directamente á nuestras oficinas de Administración.

Una gallega que quiere mu ho á un murciano.—Bueno. ¿De modo que para decirle usted cositas dulces; al novio se vale del periódico y de una combinación regional?

Se recibió su cupón y he trasladado su ruego de patrones y dibujos á las correspondientes secciones.

Lili.—Primera pregunta: Frecuentísimas lociones de buena Agua de Colonia y el uso de los polvos *toujours vingt ans*.

2.^a El que mejor siente, cosa que no puedo decir sin tener el gusto de conocerla.

3.^a Locionando el pelo con cerveza templada.

4.^a Con la operación de la electrolisis, ó sea epilarse por medio de la electricidad, aconsejándole los servicios de un profesor médico. Es el único medio radical de que se extirpe el vello.

Raquel.—No es raro que estos fríos tan bruscos le hayan cansado tanto extrago; use la pasta y crema *Izur* y conservará toto el invierno la cara y las manos blancas y suaves como el nácar. La venden: Carmen, 2.

Cantinerera de veinte abríles.—Supongo que á su debido tiempo le remitirán de la Administración el número atrasado que deseaba. El cupón que envié, desde luego entró en suerte.

Contra el sudor de las manos, frotarlas dos ó tres veces al día con una preparación en la que entran quince gramos de tintura de belladona en noventa de Agua de Colonia.

Para el crecimiento de las pestañas, y para que éstas crezcan rizadas, lo mejor es cortarlas, despuntándolas con unas tijeritas finas una vez mensualmente. En las cejas, frotarlas suavemente con un cepillito impregnado en una infusión de té fuerte.

V. F.—En el número pasado contesté otra carta suya en la que me preguntaba las mismas cosas.

Una joven que vive lejos de Madrid.—Ya sabe usted que la electrolisis es operación que no es posible practicarla por sí misma, haciendo falta los servicios

de un técnico. Hay otros depilatorios, tales como la lamparilla de alcohol, el agua oxigenada y la piedra pómez, que son remedios caseros. Algunas veces dan buen resultado, aunque desde luego le advierto que no extirpan el vello de raíz.

Una ojerosa.—Cuidado con los insomnios. La ponen á una muy nerviosa. La hinchazón y el enrojecimiento de los párpados le desaparecerán lavándolos con agua de sal, con ácido bórico ó con agua de rosas. No hay una receta determinada para la hermosura del busto. Existe, sí, un plan que seguir, con el que se logra lo apetecido, teniendo constancia. Consiste en tomar aguas arsenicales y, en la alimentación, materias azoadas, así como también es conveniente friccionarse con agua muy fría y alcohol. No hay más remedio que seguir un turno en las respuestas, porque son ¡tantísimas las consultantes! Para mí todas las suscriptoras son iguales, y sólo me decido á alterar el orden de contestación en casos excepcionales.

M. Mimi.—Bien estudiado el caso que usted se sirve consultarme, estimo que lo que puede darle mejor resultado, es el empleo del tinte Jouvence, que, sobre ser inofensivo, obra rápidamente con acción duradera.

A. Irigoyen.—Las consultas son absolutamente gratuitas.

Nada, adeuda, por tanto. La yema de huevo, si es eficazísima para lo que me dice; pero se debe usar solo cada ocho días. Acerca de la crema bella Otero, puedo manifestarle que, en efecto, se habló de la próxima aparición de este secreto de belleza; pero luego quedó todo en la categoría de proyecto.

Los aparatitos para reformar la forma de la nariz, puede usted encontrarlos, con sus instrucciones, en los bazares quirúrgicos.

El único remedio radical para hacer que desaparezca el vello es la operación de la electrolisis, ó sea epilarse por medio de la electricidad, para lo que es preciso que intervenga un técnico.

Emplee para teñir sus cabellos de rubio la consabida preparación del agua oxigenada.

Talia.—Más que filosofía es un tratado de urbanidad lo que necesita ese caballero. Debe usted decirselo sin rodeos. Para decolorar el pelo, uniformando su matiz, el Agua Oriental es lo que más se usa con éxito.

Una impertinente más.—Gracias mil por la exquisita amabilidad de sus frases, á las que procuraré corresponder, respondiendo á sus preguntas con voluntad muy sincera.

Ese bolsillo debe ser de finas mallas de plata, muy sencillo y

de tamaño grande. Respecto á lo del cabello, vea lo que en este mismo número aconsejo á Talia. Precisamente, la virtud del remedio, su especialidad, consiste en dar al pelo igualdad de color.

Enhorabuena por la redacción y la letra de su carta. ¡Si todas escribieran así! ¿Con que es usted viudita? Pronto—me parece—que ha de cambiar de estado.

Pochelines.—Espolvoreese cada dos días todo el busto con la siguiente receta:

Harina de arroz	50	gramos.
Polvos de almendras amargas	50	—
Polvos de iris	25	—
Magnesia calcinada	5	—

Una murciana.—La primita y usted, las dos, deben hacer uso del Agua de la Juventud. Con ello desaparecerán los puntitos negros de la nariz y los granos y manchas rojizas del rostro.

Emplee usted para el cuello, además del diario jabonado, fuertes lociones con legítima Colonia, y después aplíquese los polvos «Siempre veinte años», impalpables y muy adherentes. Mande usted lo que guste, que yo siempre he de contestarle con satisfacción.

Maria.—Que le vaya á usted muy bien en sus excursiones por el extranjero, y ahí va la fórmula que desea para hacer Agua de Colonia superiorísima.

Alcohol de 90°	1	litro.
Esencia de bergamota	6	gramos.
Esencia de limón	4	—
Esencia de cáscaras de naranjas	8	—
Esencia de romero	1/2	—
Esencia de cedro	7	—
Esencia de neroli	1 1/2	—
Esencia de anís	2	gotas.
Esencia de canela	5	—
Tintura de ámbar	4	—

Se puede, á voluntad, modificar el perfume. Los elementos principales que hacen agradable é higiénica el Agua de Colonia son el alcohol, la bergamota, el romero y el limón.

Carmel.—Al principio de su carta parece usted enfadada conmigo; pero no será mucho, ¿verdad?—Su marido debe cederle

la derecha, y él, á su vez, hacerlo así con su madre política. Sí, ese zapato de que me habla es bonito y siempre está de moda; mas ello tiene que ser sólo en reuniones ó en el palco del teatro y, por supuesto, yendo en coche. Recibimos su cupón que, desde luego, entró en suerte.

Morena.—Sencillamente frotarse con ella; pero mejor es la electrolisis.

Vi Aeta aromática.—Permitame usted decirle que es un poco exigente. Las suscriptoras son muchas, y en la confección del periódico es preciso atender al interés general. No es del mejor gusto amenazarnos con sus iras. Sosiéguese, pues; tenga paciencia, que más sufrió Cristo por nosotros, y ruégole que, para lo que desea, se dirija directamente á nuestras oficinas de Administración.

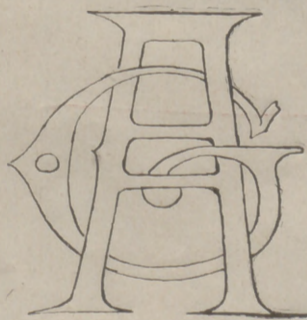
Una madrileña trasplantada.—Emplee, para combatir la caída de los cabellos, la brea, el azufre, el aceite de ricino y, sobre todo, la quina; y si desea usted poner en práctica el remedio con que consiguió tener una espléndida cabellera la célebre bailarina Lola Montes, vea en qué consiste el secreto de esta fórmula, maravillosa al decir de las grandes coquetas.

Serrín de madera	180	gramos.
Espíritu de vino	360	—
Espíritu de romero	60	—
Tintura de moscada	15	—

Macérese durante quince días, fíltrese y aplíquese todas las mañanas.

La paloma azul.—¿De modo que usted cree que pasando el cupón por mis manos tendrá más suerte para el sorteo de regalos? ¡Qué bien que yo fuera Mascota! Pero no, Secretaria y gracias. Respecto de las explicaciones que desea para las modas, ruégole vea en todos los números de LA MODA PRÁCTICA los figurines que publicamos y que van todos con su explicación correspondiente. También en todos los números, mi compañera *La Condesa Flor de Lis*, escribe una crónica con ecos de la moda, y en la que se recogen todas las noticias nuevas acerca del particular.

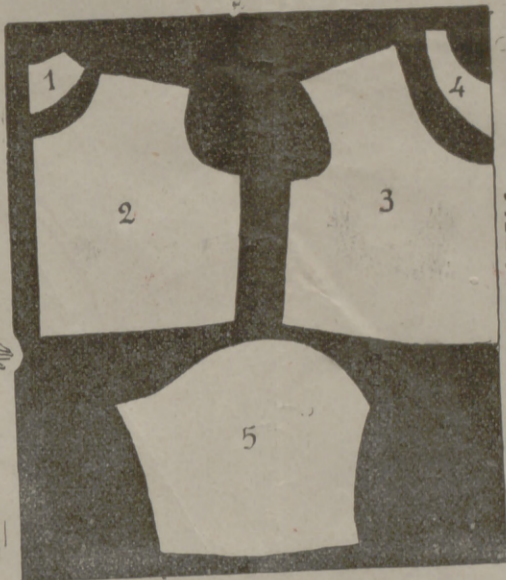
Africana.—Para aclarar la voz los cantantes toman huevos crudos; pero el agua de puerro es más eficaz todavía, según opiniones autorizadasísimas.—Para uniformar el color del pelo que estropearon ó vetearon tintes varios, lo mejor es que emplee usted lociones de Agua Oriental, que obra como decolorante y de un modo gradual.



Enlace de las letras AC para bordar en relieve.

La Secretaria.

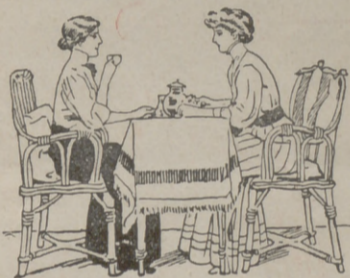
FIGURIN DEL PATRÓN CORTADO



Úsase para niñas de diez á doce años, para vestir con falda de talle alto. Parte superior, compuesta de un canesú redondo adornado con un galón de *soutache* ó seda. Delanteros formando un pliegue en el centro, adornado con unos botoncitos y tres pliegues de jareta en los hombros. Mangas ligeramente afaroladas, con puño corto ó largo, según se quiera.

Explicación de las piezas del patrón cortado.

Número 1. Canesú de la espalda, dos partes.—Número 2. Espalda, dos partes.—Números 3 y 4. Delantero y canesú del mismo, una parte al doblar de la tela.—Número 5. Manga, dos partes.



Charlemos.

Resulta siempre enojoso que las mujeres se reúnan con el exclusivo objeto de poner «como oro y azul» á la *amiga* ausente. Pero algunas criticonas irredimibles no se contentan ya con esto, y ejerciendo la crítica por sistema avanzan más todavía, llegando en su osadía hasta el extremo inconcebible de ir á hacerlos una visita, no para despellejar á otras, sino para decir cosas desagradables á la misma interesada.

Compráis un traje de última novedad y lo mostráis á vuestra *amiga*, en vuestra propia casa. Esta mira y remira la

prenda, y al cabo de muchas vueltas concluye diciendo: «Lo barato es caro, hija mía; no tienes vestido para quince días.» Si son muebles lo que habéis adquirido, ya encontrará ocasión vuestra *amigueta* de decirnos que están pasados de moda.

Si le anuncias una reunión íntima en la que se hará música, os dirá la insoportable que las romanzas son cursis. Si caéis en la tentación de manifestarle que habéis hecho un regalito con ocasión de la boda de una amiga de ambas, si el obsequio es valioso os tachará de derrochadora, y si modesto, de ruin. Lo peor es que, como dice á este propósito una ilustre escritora, la que critica por sistema «os abrumará con su palabrería y os confundirá con su lógica, envolviéndoos con la malla de sus sofismas hasta llevaros á la convicción de que habéis procedido equivocadamente.

Huir, lectoras, como de la peste de las *amigas* que vienen á visitaros y que á vueltas de cien cumplidos concluyen por llevaros la contraria en todo, no pareciéndole bien nada de

lo que decís ó le consultáis, porque si la crítica se ha conducido así delante de vosotras mismas, en vuestras propias narices, ¿qué no dirá de vosotras cuando no estéis presentes?

Suele ocurrir que esta clase de mujeres son, al principio, extremadamente simpáticas, decididas, alegres, y que distraen con su charla animada y nerviosa. Al principio «se meten por el corazón»; pero después, ¡pobrecitas de las que cayeron en sus garras! Concluirán por hacerlos enfermas de jaqueca, infernando vuestra casa é indisponiéndolos con todas vuestras relaciones.

Romped toda clase de relación con estas vampiras de envenenada lengua, y cuando, falaces, os colmen de invitaciones llamándoos para que acudáis al aquelarre de sus chismografías, haced lo que aquel gitano del cuento á quien preguntaba un sacerdote: «¿Qué harás, miserable pecador, cuando Dios te llame á juicio?»

—No dir— respondió el zamucuco.

Eso debéis hacer vosotras ante los requerimientos de la que desea congregaros para ejercer la crítica por sistema. No ir.

No olvidar que las chismosas y charlatanas tratarán siempre de romper las olas, trocando en larva la mariposa de vuestras ilusiones.

Es verdad que el cielo azul que contemplamos ni es cielo ni es azul. Mas ¿para qué convertir en pesadilla el sonrosado ensueño de la vida?

.....
.....

LOS REGALOS á nuestras suscriptoras.

Los correspondientes al mes de Noviembre, son los que siguen:

Primer premio.—Magnífico lavabo tocador de madera curvada.

Segundo premio.—Corte de abrigo en paño para señora.

Tercer premio.—Preciosa sortija para señorita, en oro y diamantes.

Cuarto premio.—Edredón de seda.

Quinto premio.—Alfombra de terciopelo para delante de la cama.

Siguiendo el procedimiento empleado en los meses anteriores, enviamos á nuestras suscriptoras el cupón correspondiente á los regalos del mes de Noviembre, impreso en el patrón cortado de este número en una de sus piezas y en un lugar en que su corte y extracción no deteriorará á la pieza de dicho patrón al cortarlo.

Nuestras abonadas pueden recortar el cupón, llenarlo y enviarlo á la Administración de LA MODA PRÁCTICA, Colegiata, núm. 7.

La admisión de cupones caduca el 18 de Noviembre, y el sorteo, que será público, se celebrará el viernes 19 de Noviembre, á las cinco de la tarde, en el salón de *El Liberal*, Marqués de Cubas, 7, donde se hallarán expuestos los regalos.



Anagrama MTS para servilletas.

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS RECOMENDAMOS LAS SIGUIENTES CASAS

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. *Martin G. Labiano*. Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

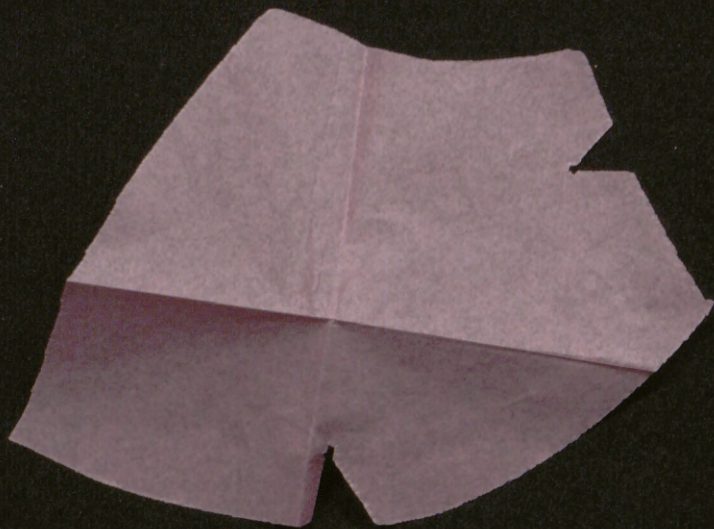
FIGURINES EXTRANJEROS Administración general en España: **San Alberto, 1, Madrid**

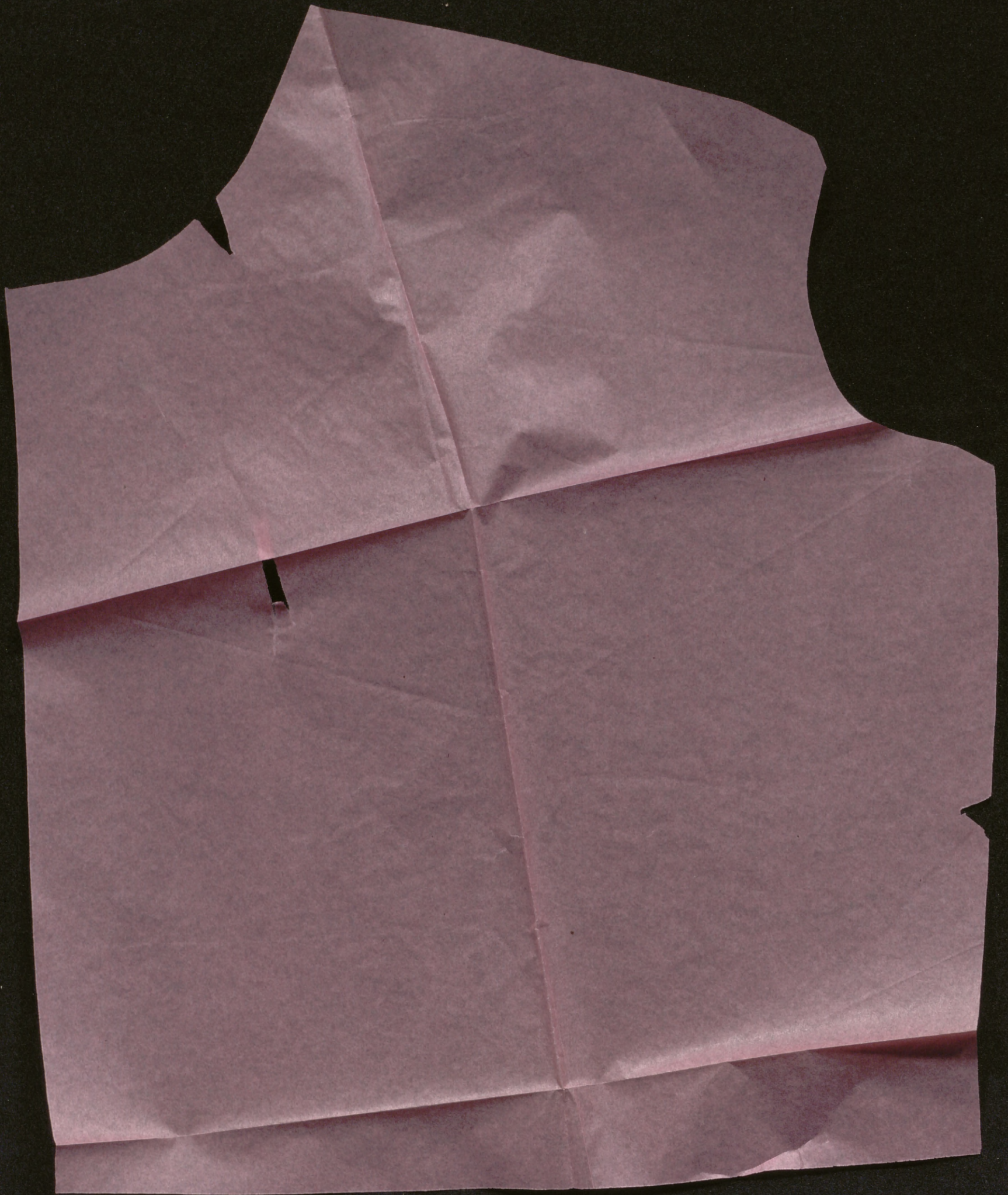
ALBUMS de cuatro abecedarios para bordar en ropa blanca, por M. Salvi.—**Dos pesetas uno.**—En esta Administración.

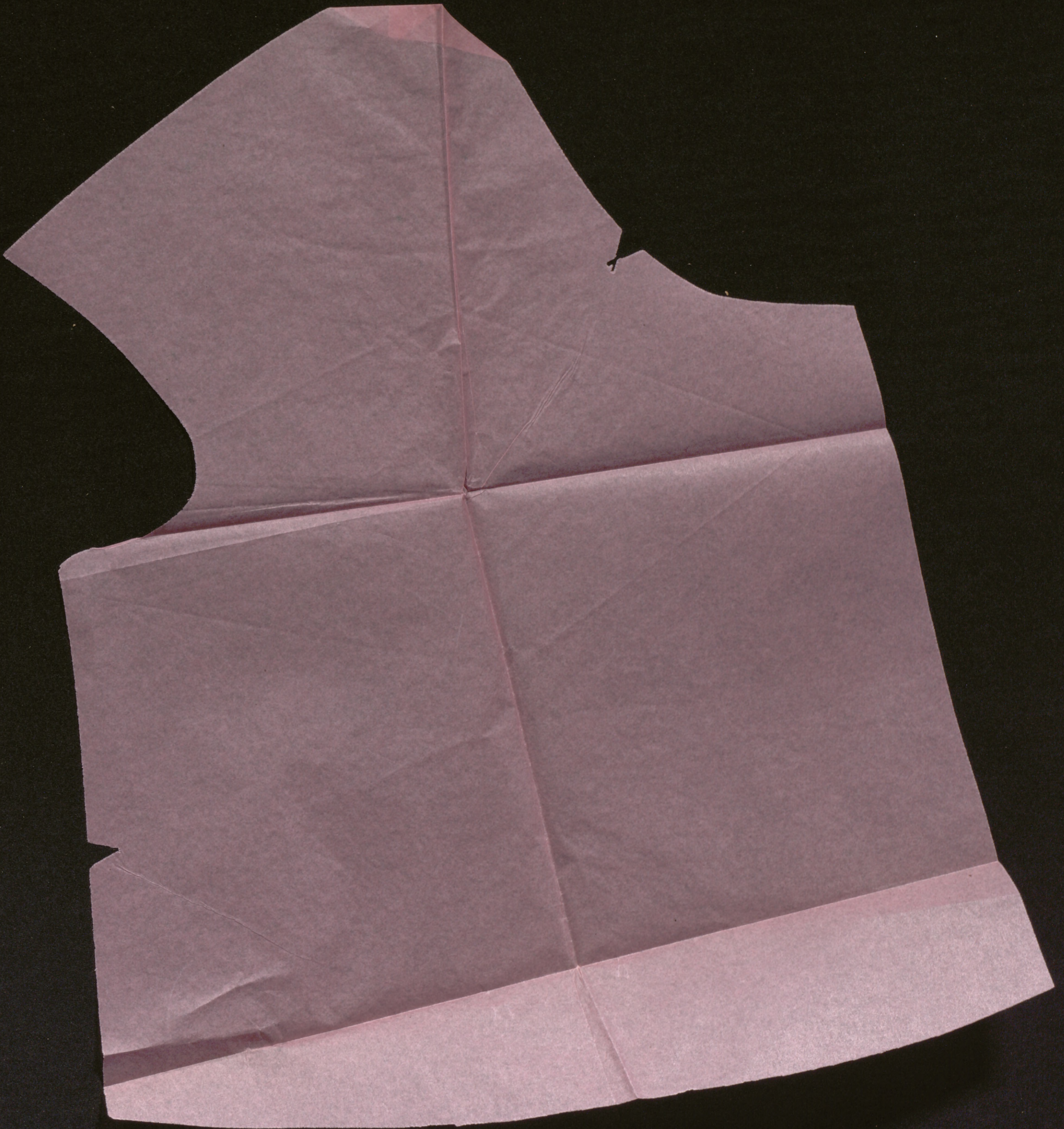
Academia de corte para señoritas. La más perfecta enseñanza. Villanueva, 17. Madrid.

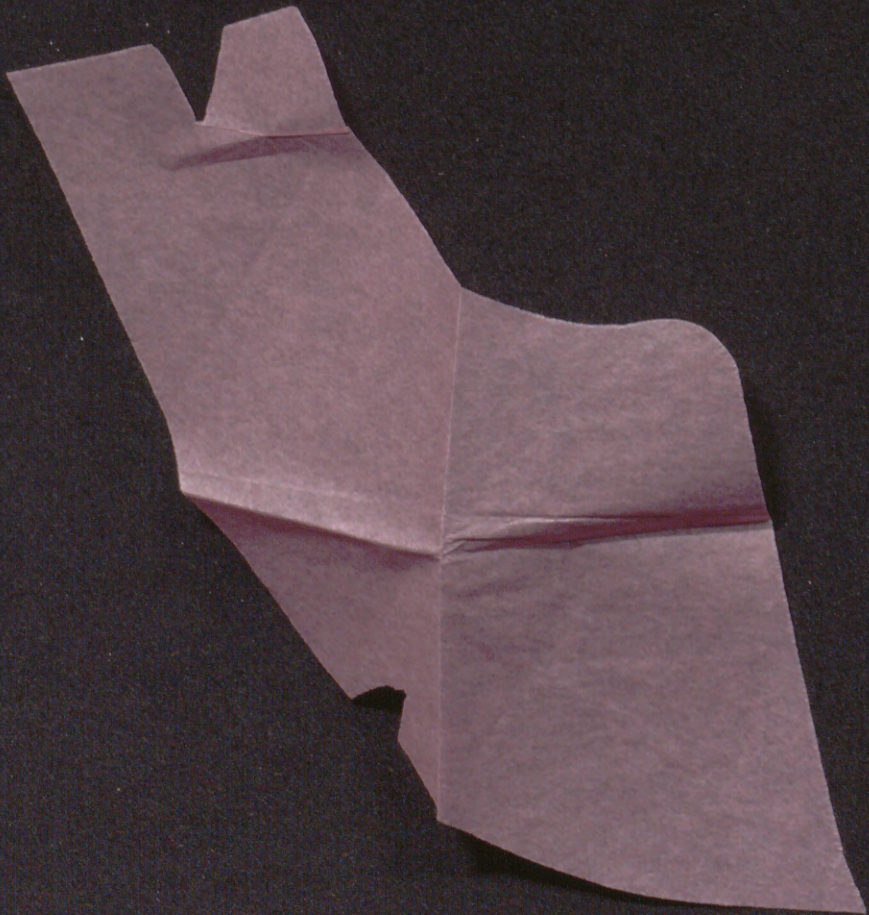
Terminia

Nombre para prendas de señora.









SGCB2021

OFFICE OF THE
SOLICITOR GENERAL
PRACITICA
OFFICE OF THE
SOLICITOR GENERAL
PRACITICA

CUPON

de los regalos que se le han enviado
al más de

Nombre de la suscriptor

valla
numero reside en

NOTA

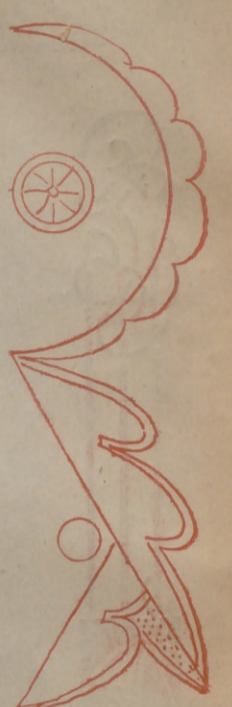
Esta presentando el recibo de haber
pedido la suscripción a LA MORA
PRACITICA para recibir el regalo.



1.



3.



2.



4.



Matilde



6.

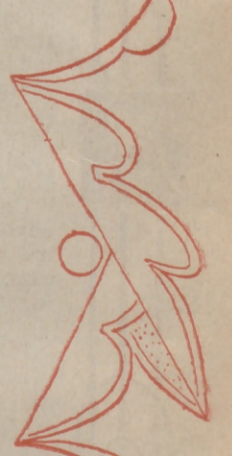
5.



7.



8.



M. SALVI